

Nació la Primera Telenovela Humilde

Por ROSARIO GUZMAN BRAVO

"No pretendo ser un colonizador cultural. No nos pongamos soberbios. Nosotros somos dramaturgos que hacemos obras de teatro. La telenovela es otro género que no domino y en el que hay maestros. Por eso al escribir "Una Familia Feliz" para Canal 13 no pretendo imponer nada".

Para confirmar su postura, el escritor Sergio Vodanovic cuenta la experiencia que vivió hace años, cuando ejercía el periodismo:

"Un día que no tenía otro tema para escribir, decidí ir a una función en el Cariola que, en esos años, como ahora, nadie lograba llenar. La función consistía en la grabación con público de un radioteatro de Arturo Moya Grau. El Cariola estaba lleno. La gente reaccionaba como lo hubiera deseado el mejor de los dramaturgos. Eran espectadores que no tenían nada que ver con los que asistían a mis obras. Era un público vivo. Escribí un artículo reconociendo el hecho: la telenovela y el teatro son dos géneros distintos. No me gusta Moya Grau, pero lo respeto; no hace lo mío".

El autor de "Deja que los perros larden", "Nos tomamos la Universidad", "El Senador no es honorable" y otras, es el primer dramaturgo que se integra a la fiebre de la fabricación nacional de telenovelas en Canal 13. Mañana se inicia la selección de actores que representarán su obra titulada "Una Familia Feliz", bajo la mirada de los dos directores de la puesta: Oscar Rodríguez y Ramón Núñez.

El otro dramaturgo que había escrito una miniserie para este canal, Fernando Josseau, se quedó con los 12 capítulos de "La amante inconclusa" guardados con la promesa de que la producción se empezará en 1983.

DE MALA FAMA, PERO TODOS LA CONOCEN

Sergio Vodanovic confiesa que no se decidía a trabajar para la televisión porque "me aterra el tiempo. Soy lento para gustar". Como estaba sin trabajo urgente para el teatro, escribió seis teleteatros unitarios. Cuando los leyó Ricardo Miranda, director del Área Dramática de Canal 13, le insistió en que escribiera una telenovela que era lo que necesitaban (la transmitirán cuando termine "Anakena", los domingos a las 21.30).

"Como no me gusta decir que no, tomé los personajes de una obra mía que nunca se conoció acá (porque me la pidieron desde EE.UU.) y con ellos me lancé. No pienso que sea ni un salto mortal a la piscina ni una decisión reflexionada; es la combinación de ambos".

■ La escribió Sergio Vodanovic. Se llama "Una familia feliz". La transmitirá Canal 13.

Jamás había visto una telenovela, así es que se sentó a mirarla para aprender su técnica dramática:

"Porque esto tiene sus reglas y sus dogmas. Es un género popular muy mal visto, que todos hablan mal de él... pero que todos conocen. Tiene una mala fama espantosa, pero todos se han acostado con ella. Por eso hay que conocer las reglas del juego. Un juego apasionante. Porque si yo miro a la gente que hay esperando micro en una esquina, estoy cierto que entre ellos no hay ni un solo espectador de mis obras de teatro y todos ellos van a mirar mi telenovela. Por eso, viéndolas, aprendí que hay que dejar de lado las sutilezas del teatro. Que los personajes tienen que ser claros y seguirlos hasta el concho".

¿O sea que Ud. se esforzó por transformarse de dramaturgo en libretista?

"No. No he dejado de ser yo mismo. Por ejemplo, no pude respetar la regla de las telenovelas que exige que los buenos sean buenos-buenos y los malos, malos-malos. Tampoco fui capaz de desarrollar esas disquisiciones que hay en las telenovelas sobre el amor y la vida, porque yo sería incapaz de sostener conversaciones semejantes. He tratado de ser yo mismo, en un nuevo género".

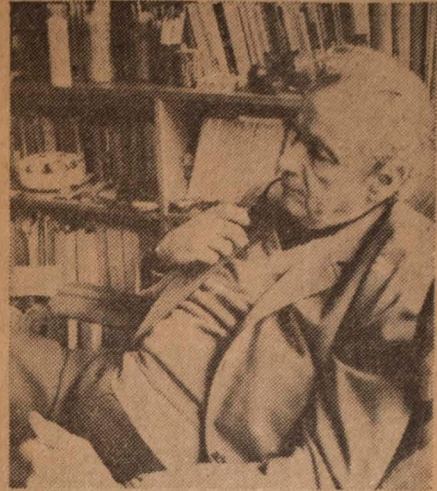
EL DESTINO: TODO POR GANAR DINERO

Parece como si Ud. pidiera disculpas por no haber logrado ser más libretista y menos dramaturgo, cuando la esperanza está en que los dramaturgos elevan el nivel de las telenovelas...

"No es eso; es que yo no puedo juzgar lo que hacen otros. Yo las quisiera mejores, pero no sé si soy yo el que las va a mejorar. Yo he tratado de hacer una buena telenovela, pero el que yo tenga éxito como dramaturgo no garantiza que tenga éxito como "telenovelistas". Las telenovelas no son para los que van al teatro. La diferencia cultural del público de televisión es muy grande. Tampoco sé hasta qué punto lo "cultural" sea lo "nuestro". No sé si lo "cultural" es lo que le gusta a "nuestro" grupo intelectual. De pronto, hubo gente que sofisticó el folclor y lo llamó cultural, pero el folclor ya existía. Por eso me cuesta sentenciar que lo bueno sea lo nuestro".

¿Por qué aceptó salirse de lo suyo?

"Porque me gusta la aventura. Porque me gusta introducirme en el mundo que no es el cultural ortodoxo. Ya lo he hecho varias veces en mi vida. Pasé de lo



Sergio Vodanovic se esconde tras el humo abundante de una pipa que no deja de aspirar. Tampoco quiere que los actores le vean la cara cuando estén transformando los seres de su imaginación en personajes de telenovelas.

dramático al vaudeville. De la obra individual a la creación colectiva que los dramaturgos detestan. También hice café-concert".

Para jugarse en esta aventura puso pocas condiciones. Casi ninguna: ser él quien reescriba lo que sea necesario cambiar durante la producción y ser escuchado a la hora de decidir quienes sean los actores de sus personajes:

"No quise participar durante todo el montaje porque sé que el mejor autor de una obra es el que está muerto; a veces uno cree que ha escrito una cosa y es otra".

Ni en el título fue exigente. Mandó "Una Familia Feliz" como provisorio y como en el Canal gustó, quedó.

El protagonista de la historia es un chileno que toma la determinación de olvidar sus actividades artísticas por ganar dinero. Se casa por conveniencia y trata de implantarle a toda su familia el concepto de que la felicidad se logra sobre la base de las cosas materiales. Mantiene la imagen que posee una familia feliz porque beneficia su actividad profesional:

"Aunque parezca absurdo, tiene el esquema de la tragedia griega: el que traiciona su destino está condenado a la destrucción".